

Nota del Director

Esta edición nace de una geografía plural: recibimos más de cien cuentos provenientes de México, Puerto Rico, Venezuela, Colombia, Perú, Uruguay, Ecuador y Argentina. La lectura —hecha por cada jurado de manera independiente— dejó a su paso márgenes subrayados, notas al pie improvisadas y alguna que otra tachadura: el pequeño laboratorio donde la literatura prueba su forma. Me honra haber participado en ese proceso junto a Juan Martín Cueva (Director de la Cinemateca de la Casa de las Culturas Ecuatoriana) y Camilo Luzuriaga (director de cine). Y si la pregunta de fondo es cómo dialogan texto e imagen, diríamos, como Pasolini, que el guion “es una estructura que quiere ser otra”. Ese triángulo teórico no clausura el problema: lo abre.

En *En Foco* reunimos los tres cuentos premiados. *Puertas Adentro*, de Alejandro Londoño, adelanta una poética de lo doméstico donde los umbrales respiran: la casa deviene estado de ánimo, y los gestos cotidianos abren un fuera de campo inquietante. Las notas del Dr. Quintana, de Diego Barrios, convierte el cuaderno en escenario ético: los apuntes no sólo registran, deciden; la forma fragmentaria decanta un conflicto moral con precisión. *Reconocimiento de la tierra*, de Luis Felipe Ferrá, propone una cartografía íntima: cuerpo y territorio conversan hasta encontrar el eje de un regreso posible. Tres escrituras diferentes y, sin embargo, un mismo pulso: pedido de cámara sin renunciar al espesor literario.

En *Fuera de Foco* publicamos las menciones de honor, no como apéndice sino como contrapunto. *Memorias desde me río Lete*, de Roberto Chu, trabaja la memoria y el olvido como corrientes subterráneas; *I.R.I.S.*, de Matías Pérez Prado, interroga los afectos en tiempos de algoritmos —¿qué es lo que no puede programarse?—; y *Elías*, de Juan Pablo García, ensaya una economía expresiva donde la escucha y el duelo abren una luz mínima. Son piezas que expanden la tesis de este número: la literatura no sólo inspira cine; lo piensa.

Este diálogo se vuelve explícito en los ensayos. En *En Foco*, *Luz de Agosto*, de Lissette Cabrera, mira a Faulkner como si montara planos: cadencias, encuadres y cortes; la frase inicial como storyboard secreto de una ética del comportamiento. En *Fuera de Cuadro*, *Etnografía y militancia*, el cine de los Hermanos Guayasamin (1970–1990), de Mateo Nicolás Guayasamín, cartografía una filmografía donde la forma es inseparable de la práctica social: cine como memoria pública, como devolución de imágenes.

Si algo nos deja este número es la confirmación de que el cuento es un set portátil: cabe en el margen de una libreta, pero sugiere escalas mayores. A quienes enviaron y no aparecen en estas páginas, vnuestro reconocimiento: toda escritura es un proceso de edición (otra vez los márgenes, otra vez las tachaduras) y ninguna buena historia se agota en su primera versión. A quienes sí están, la invitación es a perseverar en esa zona fértil donde la palabra y la imagen se espejan sin confundirse.

Seguimos, entonces, tendiendo puentes entre poética literaria y gramática audiovisual. Que estos textos se lean como quien mira; que nuestras películas, cuando lleguen, se filmen como quien escribe.

Daniel Montenegro
Director — Revista Inmóvil

Bibliografía

Bazin, André. 1958. *¿Qué es el cine?* Buenos Aires: Rialp.